



PALABRA DE ARTISTA

«EL EROTISMO SOY YO PORQUE TENGO IMAGINACIÓN, DESEO Y FANTASÍA»

En este libro póstumo, su autor Víctor Fuentes-Calvo recoge muchas de las frases que Sara Montiel le dijo definiéndose como una auténtica «sex symbol». Fuentes recuerda que la actriz le confesó que «soy una mujer ardiente. Siempre he sido una mujer de extremos. Los hombres se me dan bien. Creo que es porque he sido bonita, amable e importante. Recibo declaraciones de amor todos los días de hombres, y no sólo españoles. El erotismo soy yo porque tengo imaginación, deseo y fantasía. He sido más veces infiel a mis hombres que ellos a mí. En mi vida sentimental soy del tipo eléctrica o electrificante». El libro, compuesto por trece capítulos, está dividido en personajes, trece en total que tuvieron algún tipo de relación con la actriz. José Bono, Paloma Gómez Borrero, Cuqui Fierro, Santiago de Santiago, Encarnita Polo o Liberto López de la Franca son algunos de ellos. En la imagen superior, Leandro de Borbón y su mujer, Concha, junto a Sara Montiel, el día de la presentación del libro «Alfonso XIII, visto por su hijo».



en los sentimientos.

—De la relación de Sara con sus dos hijos adoptivos, Thaisy y Zeus, se ha dicho de todo... tanto bueno como malo...

—La relación de Sara con ellos, sobre todo, en los últimos años de su vida, no fue buena. Una persona cercana a la actriz me contó que uno de sus hijos llegó a arrojar a su madre un cenicero y le rompió las gafas. Es un hecho que me han confirmado varias fuentes. En una entrevista que la actriz grabó para que se emitiera por televisión después de su muerte, afirmaba que le daba mucha pena que sus hijos no la hubieran querido como ella quiso a sus padres. Sufrió mucho en su papel de madre, pero quiso ocultar aquellos desencuentros, y, no por ellos, dejó de ayudar a Thaisy y a Zeus siempre. Incluso apareció en un videoclip de lanzamiento de su hijo como cantante. Yo lo vi, y me dio mucha pena ver cómo uno de los bailarines agarraba la mano de Sara y se la pasaba por sus partes nobles. Me pareció vergonzoso.

Octavio Aceves añade, sobre los hijos de Sara, que «al crecer, los niños se comportaron de una manera fría y distante con Sara. Discutían con frecuencia. Yo viví alguna situación muy desagradable entre las dos partes. Un día tuve que frenar a Thaisy, porque la cosa estuvo a punto de llegar a mayores... Se aprovechaban de ella».

Sobre el testamento de Montiel, el autor deja claro que «los hijos recibieron la herencia materna al cincuenta por ciento. Había pisos,

FUE UNA MUJER MUY ACTIVA. DISFRUTABA AL CIEN POR CIEN EN EL SEXO. NO SE CORTABA EN NADA

SU BODA CON TONY HERNÁNDEZ FUE INESPERADA Y ABSURDA. SE PACTÓ PARA GANAR DINERO

joyas, objetos personales... y buena parte de aquel legado se está vendiendo ahora en la joyería madrileña Molina Cuevas. Yo mismo he comprado varias piezas, entre ellas un reloj. Están a la venta algunos de sus mejores cuadros, estatuas, lámparas, bisutería... Y me han asegurado que están teniendo muy buena acogida porque Sara tuvo muchísimos fans que ahora quieren conservar sus recuerdos. Con respecto a su casa, ella quiso dar en vida el precio, 3 millones de euros, porque creía que sus hijos no serían capaces de tasarla a su precio real».

—¿Dejó dinero en efectivo?

—Había poco en sus cuentas, todo lo tenía invertido en antigüedades y pisos. «Era una mujer muy sencilla, cariñosa, muy amiga de sus amigos, sensible... Cuando salía era esplendorosa, y en su casa, si esperaba visitas, se echaba en la cara una especie de purpurina, para que le brillara el rostro. Me decía que quería ser estrella en

todos los momentos de su vida. Dos días antes de su fallecimiento, estuvimos hablando y nada hacía presagiar que iba a irse tan inesperadamente. De hecho, me ha contado Octavio que Sara cenó con Ramiro Oliveros y Concha Márquez Piquer, horas antes de su muerte», confiesa Fuentes.

En sus momentos más íntimos junto a sus amigos, descubre Acebes que «le gustaba sentarse en el suelo de su salón, hablar con nosotros de todo y de todos, mientras tomábamos una copa de champán. Todos los meses nos reuníamos en su ático, eran unas veladas muy reconfortantes, lo pasábamos muy bien».

Mucho se ha hablado también de sus hijos secretos. También de un bebé que nació muerto. Sobre este trágico episodio, Fuentes-Calvo afirma que «Sara se quedó embarazada. Pero el bebé nació muerto. Hay quien piensa que aquella niña vino al mundo y los médicos engañaron a la madre diciéndole que había fallecido. Parece ser que Sara tuvo algún aborto que escondió. En esos periodos de embarazo se mostraba en público con vestidos amplios que ocultaban su estado».

«SARA MONTIEL, SECRETO A SECRETO. MI VIDA AL DESCUBIERTO»

Víctor Fuentes
ED. ENTRELÍNEAS
240 págs.,
23 euros

